



del miercoles 9

de diciembre 1812

Sta. Leocada virgen y martir.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Aloc. As.

Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las
2 de la m.	10 g.	28 p.3 l. $\frac{1}{2}$	nordeste	7 y 21 m. 42 s.
12 de dia	12 g. $\frac{1}{2}$	28 p.3 l. $\frac{1}{2}$	id.	se pone á las 4.
5 de la t.	11 g.	28 p.3 l.	id.	y 39 m. y 27 s.

Concluye el 25 boletin del ejército grande.

Insertamos su precioso parrasito para que se vea hasta donde llega su preocupacion y espíritu de mentira. Dice así:

„Barcelona 14 de noviembre. = Ojeada sobre la guerra de la Rusia. = Moscou, á quien todos los esfuerzos de Pedro el grande no pudieron quitar la importancia, ni aun la clase y los atributos de la verdadera capital de la Rusia, está situada casi al centro de este inmenso imperio. (Yo hago y debo hacer aqui afeccion de la parte asiatica). Las provincias que la rodean son sin comparacion las mas fértiles que existen baxo este clima. Las comarcas mas septentrionales consisten casi unicamente en vastas lagunas, en bosques impenetrables, y en llanuras arenosas. La duracion y excesivo rigor del invierno acaban de condenar esta parte de los estados rusos á una esterilidad casi absoluta. En las provincias mas meridionales, al contrario se encuentran soledades y desiertos sin limi-

tes, cuyo suelo arciloso y lleno de sal está totalmente sin agua ni leña. Situada entre estas dos regiones, la de medio, es decir, el gobierno y los comarcanos producen con tal abundancia todos los efectos necesarios à la vida, que se puede decir que esta gran ciudad y su comarca, es el depósito general de todo el imperio. Tambien una simple ojeada sobre el mapa basta para reconocer que Moscou es el paradero de todos los principales caminos de la Rusia. Se distinguen nueve principales que comunican à todos los senos, y cuyas numerosas ramas establecen una correspondencia facil entre este punto central y las extremidades, que recibian casi toda su subsistencia, y alimento de su industria, en cambio de los socorros parciales que le enviaban.

» ¿Pero à qué otra ciudad mas que à Petersburgo, las necesidades continuas que tenian, imponian la urgencia absoluta de una comunicacion continua con la antigua capital? Fixemos aun los ojos en el mapa, y veremos que son solos cuatro caminos los que van à parar à la ciudad de Pedro 1.^o Dos suben àcia el Norte, esto es, àcia las lagunas de Finlandia ó àcia los gobiernos estériles y helados de Olonetz y Arcàngela, otro tercer camino conduce por Riga à Prusia y Polonia, el que está cortado por un ejército francés. Queda el cuarto, única via de comunicacion entre las dos capitales, y está igualmente interceptado por el ejército grande. ¿Qué medio queda, pues, à Petersburgo para renovar sus provisiones, hoy que desamparado de Moscou, ha perdido todas sus relaciones con las provincias que proveían casi enteramente su subsistencia? ¿Por la mar? ¿Péro esta no se halla cerrada por los hielos durante 8 meses al año? El primero de estos rigurosos meses ha comenzado ya: todos los recursos van à faltar de una vez à la orgullosa ciudad, que hace aun vanas amenazas contra nuestros ejércitos, y canticos de soñadas victorias. Su despertar será terrible, sus habitantes aterrizados, calcularán sin duda, que los bordes del Ne-

ya están 60 leguas menos distantes del cuartel general del vencedor, que Moscou no lo estaba de las riberas del Niemen.

Así calcula este diarista, muy al revés del curso su nuevo año. ¡Qué diferente se discurre en los cafés y teatro de Barcelona, que entre las balas y sables rusos!

A continuación del expresado boletín 25, sigue el diario del Imperio (Journal d'Épierre) con las siguientes reflexiones, por las que se puede deducir el estado de apuro en que se halla la grande Armada.

Los movimientos del ejército grande, indicados en el boletín 25 se sabían de algunos días á esta parte por cartas particulares de Moscou. La marcha rápida del ejército sobre esta ciudad, y la brillante victoria de Moscou debería haber asegurado á los vencedores unos cuarteles de invierno cómodos, si la rabia y la desesperación de un enemigo bárbaro no le hubiese sugerido la horrible resolución de destruir por sus propias manos una de las capitales de su imperio. Desde el punto en que Moscou quedó reducida á cenizas, no fue mas que un puesto avanzado del ejército francés, cuya ocupación debía depender del plan general de campaña. Ahora, pues, ¿quál debe ser á fines del mes de octubre el principal; y aun el único objeto de un capitán sábio que se halla al frente de un ejército inmenso, en medio de la Rusia; á no ser el de asegurarse cuarteles de invierno, antes que la mala estación venga á suspenderlo? En los primeros días de noviembre, el invierno de Rusia puede empezar de un instante á otro, la abundancia de las lluvias y nieves hacen los caminos impracticables hasta la época de los grandes hielos; el frío húmedo mas temible aun que los frios secos, amenazan la salud de nuestras tropas. La prudencia manda imperiosamente, que un ejército antes de esta época haya tomado acantonamientos de invierno tranquilos, cómodos, y extendidos. No basta quedar en inacción; es preciso que una masa tan considerable de hombres y caballos se distribuya sobre una exten-

sion de terreno capaz de alimentarlos; es preciso darles abri-
 gos, y es preciso, en fin, que esos cuarteles queden cubier-
 tos por una cadena de puestos, que impidan á todo partido
 enemigo el que penetre y turbe el reposo de las tropas.
 La eleccion de los cuarteles de invierno no la decide, ni
 los planes militares, ni las posiciones topográficas; la canti-
 dad de víveres y la facilidad de recibir nuevos refuerzos
 son las cosas que tienen en ello la mayor influencia. Seme-
 jantes consideraciones desidieron al Emperador en 1807 á
 dexar la Prusia Oriental, y llevar su ejército victorioso á las
 fértiles orillas del Vistula, donde pasaron el invierno con
 abundancia, cubriendo con su posicion el sitio de Danzic,
 desde donde se echaron al volver el sitio, para ir á dictar
 las leyes de paz en Frientan y Tileit. El plan de la campaña
 actual está formado sobre una escala demasiado grande, pa-
 ra que podamos hacer suposicion alguna sobre la eleccion
 de los cuarteles de invierno que el ejército va á tomar. ¿Irá
 á ocupar Caluga y sus fértiles comarcas? ¿Amenazará Quio-
 via y las espaldas del ejército de Tormasou? ¿Cubrirá el ci-
 tío de Riga! ¿Quedará en Vitesca y en Esmolenco, en una
 posicion central, desde donde podrá al primer momento de
 una estacion favorable, ir á todos los puntos donde la vic-
 toria le llame? Sea qual fuere la posicion que tomará el
 ejército para sus cuarteles de invierno, quedemos seguros
 de que tanto en su reposo, como en su actividad; nuestras
 invencibles legiones impondrán el respeto á las hordas ene-
 migas; y demos gracias á esa prevision que sabe igualmente
 precipitar la marcha de la victoria, y detenerse en el pun-
 to en que lo manda la sabiduria. Pensemos con placer en
 que nuestros amigos, nuestros hermanos, nuestros hijos reu-
 nidos baxo los estandartes de la patria, van á disfrutar al-
 gunos instantes de descanso. Si se tuviese que comprar ese
 descanso con nuevos combates, será bueno observar, que
 el fruto de ellos, por poco brillantes que sean, no pue-
 de ni debe ser otro que la dispersion de las columnas
 enemigas, las que tal vez apoyan esas bandas de cosacos

por las que se ven incomodadas las posiciones que tenemos sobre el Nara. Todos los movimientos que el ejército podrá hacer, no tendrán mas objeto que el de asegurar unos cuarteles de invierno tan abundantes y tranquilos como sea posible. Esos movimientos exigen una gran linea de operaciones, y Moscou, que se halla en la extremidad de la posicion que ocupa el ejército, no puede ser parage para quartel general, fuente de todos los movimientos. Decir que el emperador ha salido de Moscou, es decir unicamente que ese padre de los soldados se dirige á todas partes, donde grandes operaciones exigen su presencia; sus miradas han mandado la victoria, ellas velarán tambien para la seguridad del ejército victorioso.

=Nicolscoe se halla á 10 leguas al sudoeste de Moscou, no lexos de Convinscoe: Fominscoc á 15 leguas de Moscou, sobre el camino da Caluga. Vincovo á 17 leguas y á 6 de Fominscoe. Ambos parages se encuentran á las orillas de la Nara.

Noticias del Pais.

En la Junta electoral de provincia que se celebró ayer, han quedado electos para la diputacion de provincia por el órden siguiente:

Señores. D. Juan Muntaner. D. Bartolome Rullan. D. Nicocolas Dameto. D. Andres Verd. D. Antonio Planes. D. Jorge Seguí. D. Mariano Balansat

Suplentes. D. Matias Bauzá. D. Juan Aloy. D. Francisco Morey. = *Antonio Desbrull.*

Nota. Salió Diputado de Córtes suplente en la junta celebrada antes de ayer, D. Manuel Riera, presbítero arcediano de la Isla de Iviza.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en este puerto de Palma.

De Malta en 30 dias el Javeque los dos amigos, su patron Bernardo Pusio ingles, con abichuelas; y el Javeque Quielnefoso ingles, con habas.

De Salou en 2 dias el Laud del patron Juan Bautista Miguel valenciano, con vino.

De Idra en 17 dias las Polacras N. S. de Idra, sus capitanes otomanos Teodoro Genesulo, con 4500 quarteras de trigo, Nicolas Andrea, con 4000 idem, y Giovanni Cristofolo, con 5000 idem y arroz.

De la Isla de San Pedro en 8 dias la Bombarda la Trinidad, su cap. Teodoso Jusitini ingles, con cebada y maiz; y el Bergantin Vigilante, su cap. Bartolome Basares ingles, con trigo, habas y arroz.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.

... de ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...
 ...